

MANOLO PILARES, EN NUESTRA TERTULIA

Un cuerpo menudo e inquieto. Un libro y una pipa. Un enorme repertorio de graciosas anécdotas y un talento literario indudable. Este es Manolo Pilares.

Aquí estoy, con mi prosa atada en versos
y toda mi poesía desatada;
yo, minero español, Manuel Pilares,
dueño de un corazón como una casa.

Ahora ha vuelto y está aquí, con nosotros. Es un conversador admirable y le hemos dejado ha-

Un día cualquiera, hace ocho o nueve años, se presentó en el café de Gijón. Como tarjeta llevaba—esto lo ha dicho ya “quién”—cuatro versos...



blar. A Manolo, cuando abre la válvula de escape de su chispa, ya no hay quien lo pare. Nosotros hemos escuchado muy atentamente las cosas que ha di-

cho con su bable de la cultura minera y en este momento vamos a hacer un poco de magnétófon.

Primero habla de sus cosas.—Tengo un guión que pretendo realizar Manzanos. "Un lugar en la tierra", se titula. Será una película de tesis discutidísima.

Tengo también una novela. Le he puesto de título "Mafz". Quiero, asimismo, publicar otra que me pidieron los de la "Novela del Sábado". Pero ésta no saldrá hasta principios del año que viene.

No sé si verdaderamente Neville me robó la idea del "Último caballo". Lo cierto es que yo ofrecí a Cifesa un guión con el mismo tema. "Un caballo en la ciudad", era su título, y allí lo tuvieron varios meses y me lo devolvieron. Después hizo Neville su película. De todas formas, el escándalo me favoreció. Así me di a conocer como guionista. En el cine no me va muy mal. Ya gané unos cuantos miles de pesetas.

Es difícil entenderse con los que trabajan en el cine. Yo les hablo siempre fuerte. Les grita. Es el mejor sistema.

Ya veréis lo que me hicieron con "El Andén". Metieron personajes nuevos. Mujeres, que es lo que al parecer da dinero. No lo vais a reconocer.

Nosotros sacamos a colación esos rumores que corren ahora ahí del supuesto "magull" en la votación del Premio Café Gijón de este año. Pero Manolo Pilares no quiere decírnos nada. El ha sido miembro del Jurado, pero no votó al ganador. Por lo tanto, está libre de pecado.

Hablamos ahora de gente de letras:

—Yo creo que Casariego tiene más... (aquí una palabra imposible de transcribir), que talento. Me refiero mucho con esa novela suya que no es novela. Tiene cosas buenas. Pero el personaje central no es humano. Yo llamo un personaje humano a Don Camilo. Grótesco a veces, pero humano.

Marino G. Santos es un audaz. Ha conseguido lo que nadie: sacarle a Ruiz Castillo, de "Biblioteca Nueva", cinco mil pestanas adelantadas por un libro sobre Baroja, del que sólo tenía escrita una cuartilla. Ni el propio Baroja ha conseguido tanto.

Yo, si voy al "Nadal", firmo con seudónimo. El "Nadal" es un premio exclusivamente comercial. Los quince mil duros van a parar siempre a un descorocido, porque les interesa hacer descubrimientos...

En el reloj del café Cervantes van a dar pronto las siete. Manolo Pilares se va. Y nosotros, que hemos pasado una agradable, lúsimas tarde escuchándole, también nos vamos.

LA NUEVA
ESPAÑA
9. VIII. 53